

COMEDIA FAMOSA, DE LA ESTATUA DE PROMETEO.

REPRESENTACION A LOS AÑOS DE LA
Reyna nuestra Señora.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Prometeo Galan.	⌘	Apolo.	⌘	Livia Villana:
Epimeteo Galan.	⌘	Minerva:	⌘	Zagales, y Zagalas:
Timantes Viejo.	⌘	Palas.	⌘	Soldados, y Musicos:
Merlin Villano.	⌘	Discordia:	⌘	Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA. 20

se ve vn Peñasco, y sale Prometeo.

m. Moradores de las altas
umbres del Caucafo, en cuya
oculta cerviz descansa
todo el Orbe de la Luna.

La del monte? *Dentro vnos.*

s. Quien nos llama?
m. Prometeo soy, venid,
que ya es tiempo que os descubra
alto empleo, que en esta
este pavorosa gruta,
tantos dias de vosotros
yo mi persona oculta.
venid, pues, venid trayendo
vuestras zampoñas rudas;
vuestrorudos alvergues
armonias confusas,

que en culto de las Deydades
festivos aplausos vsan.

Dentro Epimeteo.

Epim. Prometeo dixo? todos
seguid su voz, sin duda
à grande efecto oy se dexa ver:

Dent. Merl. Y mas quando pronuncia,
que alegremente festivos
vamos todos en su busca.

Dent. Liv. Pues percibir no podemos
adonde la voz se escucha
por varias sendas, en varias
tropas la maleza inculta
penetremos.

Voz 1. Sea diziendo,
para bolver à hallar juntas;
al Monte. 2. Al Valle. *Cantara*
3. Al Llano. 4. A la espesura.
Todos, y Musc. Al monte, al Valle, al
llano, à la Espesura.

La Estatua de Prometeo:

Dentro Epimeteo.

Ep. No eh desmandadas quadillas
vago yà el tropel discorra,
fino en seguimiento mio
à esta parte se reduzgan,
que en lo intrincado de aquel
risko le he visto. *Mer.* Pues vna
sus lineas à vn punto, nuestro
afan, dexando en su busca.

Todos, y Musica.

Musíc. Al Monte, al Valle, al Llano,
à la espesura.

Sale Epimeteo con arco, y flechas.

Epim. Yà, Prometeo, à tu voz
apenas ay quien no acuda.

*Salen dos tropas de Villanos, y Villanas,
con instrumentos.*

Prom. Ya sabeis que de Xapeto
de Asia, en cuyo lustre, y cuya
belleza se compitieron
naturaleza, y fortuna.
De un parto nacimos, yo,
y Epimeteo, sin duda
para exemplar, de que puede
aver estrella que influya
en vn punto tan distantes
afectos, que sea vna cuna,
en vez de primero abrigo,
Campana de primer lucha.
Opuestos crecimos, no
en la voluntad, que anuda
nuestros coracones; pero
en la inclinacion, que muda
los genios; desuente, que
dada à los montes la suya,
no ay fiera que por la saña,
no ay bruto que por la fuga
la piel redima, ò la testa
de las azeradas puntas
de su venablo, ò su aljabas
pues testa, ò piel le tributan,
lo feròz à sus cuchillas,
ò lo veloz à sus plu mas,

Yo dada mi inclinacion
à la paz de la lectura,
culpando quanto à la noble
naturaleza la injuria,
quien la racional aplica
al comercio de la bruta,
movido quizà de aquella
razon, de dudar que vna
Estrella en vn mismo instante
vn mismo oroscopo infunda
dos afectos tan contrarios,
con ansia de ver si apura
al ingenio, que vna causa
varios afectos produzga,
me di à la especulacion
de causas, y efectos suma,
dificultad en que toda
la filosofia se funda.
Este anhelo de saber,
que es el que al hombre le ilustra
mas que otro alguno (supuesto
que aquèlla distancia mucha,
que ay del hombre al bruto, ay
del hombre al hombre, si junta
la conferencia tal vez
al que ignora, y al que estudia)
me moviò en joven edad
à dexas la Patria, en busca
de Maestros; y como es
la mas celebrada curia
de Artes, y Ciencia la Siria;
donde de toda Asia cursan
los mas floridos ingenios,
con ellos me mezclè en facia
de que yà à lo mènus sabe
algo el que à saber se ajusta;
la Logica natural;
que estaba en el alma infusa;
sin saber de ella ilustrada
de la clara lumbré pura
de la ensenança me abrid
sendas, que hasta allí confusas
pisaba, bien como ciego,

que anda tropezando à ecuras;
y como puerta de ciencias
se difine, ò se intitula:
vna vez abierta, pude
transcender de sus clausuras;
por los principios de todas,
à la profesion de algunas.
La Escuela de los Caldeos,
en que es principal lectura
la Astrologia, con mas
afecto que otra ninguna
seguì, porque como en ella
avia empezado mi duda;
no descansè, hasta saber
quanto en vn instante mudan
al rapto curso del Sol,
veloz siempre, y rardo uunca.
Los Astros, semblante, pues,
entre primera, y segunda
influencia se dividen,
no solo, aunque nazcan juntas
las inclinaciones; pero
la desdicha, y la ventura.
Rico, pues, de Artes. y ciencias,
viendo quanto el cuerdo acusa
al que adquiere en Patria agena,
y no lo logra en la suya.
A ella bolvi, con deseo
(la sabia Iudicatura
de otras gentes observada)
de ver si hizièsse mi astucia,
que vuestra rusticidad
à preceptos se reduzga
de Politico gobierno,
lastimado de la ruda
barbaridad que os mantiene,
sin leyes que os constituyan
rationales, mayormente
quando en los Polos se fundan
de paz, y justicia, siendo
pocas guardadas, y iustas.
Apenas proposicion
tan digna os hizo mi industria;

quando temiendoos que era
alaguenamente astuta,
solo à fin de avassallaros,
con ciega popular furia,
notandome de ambicioso
de la aun no impuesta coyûda,
sacudisteis la cerviz
con tan infame calumnia,
como torcer el sentido
de beneficio en injuria.
Hasta aqui he dicho, porque
la adoracion nos confunda,
de ver quanto en mi favor
vuestro desprecio resulta.
Pues ofendido de ver
lo que vn tumulto repugnâ;
la obediencia interpretando;
el buen zelo como culpa,
à vivir conmigo en esta
melancolica espelunca
me reduxe, que no ay
compañia mas segura
que la soledad, à quien
no encuentra cõ lo que gusta:
Aqui no solo del Sol,
no solo aqui de la Luna
las lecciones repassaba;
que en esta plana cerulea
me diron el dia, y la noche;
leyendo edades futuras,
lineas de dorados rayos.
en pautas de Estrellas rubias;
Pero de plantas, y flores
en la silvestre cultura
naturales qualidades;
y aun de las aves que sulcan
el ayre, cantos, y buelos,
pues las que à la luz saludan;
y las que à la sombra aplauden;
à mi invocacion anuncian
vaticinios como faustas,
y agueros como nocturnas;
Viendo, pues, en vna parte,

La Estatua de Prometeo.

quánto los hombres repudian
la enseñanza; y viendo en otra
quanto los Dioses la ilustran,
à su alto conocimiento,
eleva la mente, en cuya
especulacion hallè
las Monarquias difusas
del Cielo, y la tierra, dando
de Jupiter à la Augusta
Majestad el Cielo, el Mar
à Neptuno, sus espumas
à Venus; luego la tierra
à Saturno, sus segundas
mieles à Ceres, sus flores
à Aura, à Pomona sus frutos;
los abismos à Pluton,
à Eolo vientos, y lluvias,
à Mercurio los comercios,
à Apolo Ninfas, y Musas,
à Marte, y à Palas las lides;
y para dezirlo en suma,
à Minerva de las ciencias.
la inspiracion absoluta.
Con que obligado de ver
quanto en mi las distribuya
liberal interior culto,
mas que otra deidad ninguna:
ofendanse, ò no se ofendan
las demás, rendì à la saya.
Y discurriendo en qué obsequio
podia yo hazerla que supla
à mi acimiento de gracias,
dì en aprender su hermosura,
tan viva en mi fantasia,
que no avia parte alguna,
en que no me pareciesse
mirarla con tan aguda
vehemencia, que aun en las sombras
de la noche siempre obscura,
pues hasta aora no viò luz
en ella humana criatura:
jurata, que vn vivo fuego
para mirarla me alumbrava;

bien ser locura pensè
pero como à la locura
es tal vez el complacerla.
ciento genero de cura;
complacer quise la mia,
siguiendo su tema en vna
estatua, que me dictaba
el arte de la escultura,
creyendo que con tenerla
siempre à la vista segura,
cessaria al verla en sus sombras
de fantasticas figuras.
Yà concebida esta idea,
para que mejor la esculpa,
me diò su docil materia
la tierra, el agua conjunta.
Con que siguiendo el dictamen
del ayre que la dibuxa,
de su vago original
fui copiando vna estatua,
al natural aplicando
en sì metricas mensuras.
Partes al todo, de fuerre;
que aun informemente bruta
la semejabas; y mas quando,
para que la labie, y pula,
me franqueò la Primavera
de su varia agricultura.
Liquidados los matizes,
diganlo dos tezes juntas,
pues para que de su rostro
sonrosasse la blancura,
la candida se diò el jazmin;
y la rosa la purpurea.
Laurel, y oliva, bien como
premio en literales justas.
aquel sus rizos corona,
esta su sinieltra ocupa.
Lo demás de sus adornos,
ropajes, y vestiduras,
se bordan de varias flores:
tanto, que le disimulan
la tosca materia al barro;

De Don Pedro Calderon.

segun quaxado le ocupan.
Pero para què la voz
se detiene en su pintura.
ociosa, quando la vista
mejor que ella lo divulga?
Llegad, pues, llegad vereis
su esgíe; y pues mi cordura
yà no os dà leyes, sino
simulacros, sostituyan
à polínicos consejos,
sagrados ritos construya.
*descubre una estatua en la gruta, con
la han pintado los versos, parecida à
la que ha de hazer Minerva.*
pues vuestro zelo, Ara, y Templo,
à la sabidèidad pura
de Minerva; en su primera
estatua del mundo suban
aceptados vuestros ruegos
à mejorar de fortuna,
al sagrado Solio, donde
vive, reyna, vence. y triunfa.
ros. Què prodigio!
ros. Què portentol
ro. Pues què os asombra? ò q̄ es turba?
dim. Yo os responderè por todos,
pues à mi nada me asusta.
Mal dixè, que quizá à ellos
admira, y à mi me ofusca.
Ap. Prometeo, que tu ingenio
es grande, nadie lo duda,
y quando alguien lo dudàra,
retoricamente muda,
les desmintiera essa estatua,
puesto que à todos pe turba
verla algo menos que viva,
con algo mas que difunta.
Pero vna cosa es (què mal
el corazon disimula!)
pero vna cosa es, que no
admitamos leyes tuyas,
contentos con nuestras leyes;
que son las dos que executa

el Pueblo; quando castiga
al que mata, y al que hurta.
Y otra es, que no admitamos
sagrados ritos, que incluyan
adoracion à los Dioses;
y porque mejor se arguya;
que acepta lo sacro, quien
lo político renuncia:
de parte de todos, yo
voto hazer, que se construya
Templo à Minerva, que exceda
en riqueza, y escultura
al del gran Satarno nuestro
donde aquesta imagen suya
se venga; pero en tanto
que mi oftecimiento cumpla:
Esto es para no perderla
de vista mi nueva angustia,
Ap. hasta su colocacion
no la saques de essa gruta;
porque el trato, que es quien mas
las estimaciones frustra,
no como al Sol la desdène,
pues por ver quanto madruza
regular à vna hora siempre
yà no nos admira nunca:
y asì, otra vez lo repita
aquì, hasta entonces la ocuka,
que aqui vendremos por ella,
luego que la arquitectura
del Templo à la Region media;
sobre doricas columnas
de bronceados capireles,
en piramidal abuja,
crezca, de suerte, que el ayre
dude, quando la sacuda,
si es huracán que se abate,
ò fabrica que se encumbra.
Merl. Y para que veas que todos
lo que èl ha votado juran,
yà que voces, y instrumento
à tu llamada se ahunan:
empíze su aclauracion.

La Estatua de Prometeo.

desde luego. *Liv.* Accion es justa,
y yo me obligo à que el hymno
de las mismas voces tuyas
se componga.

Prom. De mis mismas

vozes? *Liv.* Si. *Prom.* Di como?

Liv. Escucha.

Cantan.

Cantanda, y baylando,

Venid Moradores
del Caucafo, en cuyas
cervizes descansa
sus Orbes la Luna:
Venid, y festivos
corred en su busca.

Todos, y la musica.

Music. El monte, el valle, el llano, la
espesura.

Canta Liv. Venid, y vereis,

que en nueva escultura
la naturaleza,

y el arte se juntan.

Venid, y trayendo

de cytaras rudas,

de rudos salterios

las voces confusas,

respondan los vientos

quando la saludan.

Dentro voces. Al monte, al valle, al
llano, à la espesura.

Prom. Oid, què dissonantes ecos

los concabos articulan

de todo el Caucafo? *Epim.* Oygame

por si mas claro se escucha.

Sale Timantes viejo.

Tim. Huid, Pastores, que vna fiera,

que horriblementè sañuda,

no ay sembrado que no tale,

ganado que no destruya,

del bruto seno en que yaze

aquella cueva profunda,

que tal vez el Cielo empaña,

y tal vez el viento ahuma,

al monte ha salido.

Todos. Todos

discurran puestos en fuga:

Dentro. Al monte, al valle.

Todos. Què assombro!

Dentro. Al llano, al bosque.

Todos. Què angustia!

Epim. Salir el passo me toca,

que es bien mi valor presuma,

por mas veneno que exale,

por mas ponçosa que escupa,

que en loor de Minerva tuvo

sacrificada su fasia,

la primer victima mia,

la primer estatua suya.

Vas.

Prom. Primero tomando yo

mi arco, y cerrando la gruta,

sabrè por donde atajarla,

desmintiendo à quien mormura,

que se embotan los azeros

en el corte de las plumas.

Vas.

Tim. Por si es verdad que à las sierpes

las musicas las conjuran;

venid repitiendo todos

clausulas, y voces juntas:

Todos, y musica. Al monte, al valle,

al llano, à la espesura,

Liv. No vâs to, Merlin?

Merl. No, Livia. *Liv.* Por què?

Merl. Porque no me gusta,

por ir à vèr su fineza,

dexar de vèr tu hermosura:

Liv. Si esso es ser gallina, no

fundes en mi tu disculpa.

Merl. Como gallina? si es solo

porque tu vivas segura

el quedarme yo, pues quando

esta horrible fiera adusta

viniesse àzia donde estàs,

vieras en defenfa tuya

lo que hazia.

Dentro voces. Al monte, al llano:

Liv. Pnes tiempo es de que lo cumplas

que àzia aqui viene.

Merl.

De Don Pedro Calderon.

Mer. Qué dices? *Li.* Qué veamos que
en mi defensa hazer.

Merl. Ponte delante,
tu verás vna
heroyca gl'oriosa accion.

Liv. Delante? *Mer.* Si.

Liv. A qué? *Mer.* Eſto dudas?
à que dando antes contigo
ceve en ti preſas, y viñas,
y pueda aſullallas yo,
mientras ella à ſite engulla. *Vaf.*

Liv. Aprovechada finezas;
pero atengome à la luya,
pues por otra parte bueve
acoſada de la bulla,
ſiendo Prometeo el que mas
en ſu a'cance ſe apreſura,
pues èl ſolo dize, quando
todos los demás divulgan.

Ella, y todos.

Todos. Al monte, al llano. *Vaf.*

*Sale Minerva veſtida de fiera, y tr'às
ella. Prometeo.*

Entr. Prom. Por mas, ò
fiero veſtigio, que huyas
deſta barbara montaña
al mas pavoroſo centro
ſabràn alcançarte dentro
de ſu intrincada maraña
mis ardientes flechas.

Min. No la diſpares. *Pr.* Blando acento,
que à mi me paras, y al viento:
quien te ha pronunciado?

Cant. Min. Yo.

*Deſnudaſe las pieles, y queda con el miſmo
veſtido, y àc'más ſeñas que ſe viò
la Eſtatua.*

Prom. Quien eres, ò tu beldad,
de tan no eſperado aſſumpto,
que lo que à vn monſtruo pregunto,
me reſponde vna deydad?
Pues para que tu lo ſeas,
ſobre ſer la que admirè.

en ſombras; la que copie
en fantaſticas ideas,
y la que trueca el feròz
aſpecto, en aſpecto amable;
nada lo haze mas probable;
que lo dulce de tu voz.
Pues los horrores que dás;
quitas con las ſuavidades:
ſiendo aſſi que las deydades
no hablan como las demas,
ſonando ſiempre armonia
quanto pronuncia ſu acento:
Y enſin, deydad, ſombra, ò viento;
ilufion, ò fantaſia,
que aparentemente vi,
que realmente retratè;
ſi tu culto procurè:
què es lo que quieres de mi?

Canta recitativo Minerva.

Min. Yo ſoy, ò Prometeo,
Minerva, que à tu vida,
no ſolo agradecida,
por tu eſtudioſo empleo;
mas por el Ara en que arde tu deſeo;
en aquel proprio trage,
que tu idea me copia,
porque dè ſer yo propria;
qualquier duda ſe atage,
quiſo mi amor, que en buſca
tuya baxe.

Y por no dilatarte
las gracias que te debo;
à reſteſtir me atrevo
tal diſfráz, que te aparta
de todos; donde à ſolas pueda
hablarte.

Trayendote à eſta Eſfera,
que la luz no la adora,
que el paxaro la ignora,
el bruto la venera,
negada al Sol, al ave, y à la fiera.
Mirad, pues, que dòn quier,
que mi agradecimiento.

La Esfina de Prometeo.

rinda à tu pensamiento,
persuadido à que eres
dueño de quanto imaginar pudieres?
No el avaro anhelo
del centro de la tierra,
pero en quanto en si encierra
debaxo de su yelo,
toda esta azul-replica del Cielo.

Prom. Al verte, y al oírte luchó
con segundo debaneo,
si dudo quando te veo,
què creeré quando te escucho?
Pero yà que tu favor
el sobresalto destier.a,
y no puedes en la tierra
darme tesoro mayor,
que el que yà me diste, pues
me diste sabidaria,
aspire la ambicion mia
al soberano interès
del Cielo.

Canta Minerva.

Min. Què quieres del?

Prom. Si yo Minerva, supiera
lo que contiene la Esfera
de su Estrellado dosel,
y nòn te pidiera igual
al poder que en ti se mide,
que el que acobardado pide
haze avaro al liberal.
Mas si bien no sè, aunque sè
bien sus imagenes bellas,
lo que puedes darme dellas:
como p. darte podrè
lo que yo no lleguè à oír?
que ay. alli particular,
y enseñarte yo à dár,
pues me enseñaste à pedir.

Recitativo Minerva.

Nu. Son tan raras, tan bellas
sus altas maravillas,
que no es bastante oíllas;
Prometeo, sin vellas,
para saber lo que se incluye en ellas

Mas si tu te atrevieras
à penetrar oílado
conmigo su dorado
Alcazar, en èl vieras
lo que quieras traer de sus Esferas

Prom. Si me atreviera dizes?

Què avrá que no se atreva,
quien consigo te lleba?

Min. Pues no te atemorices.

y arrancando de este tronco sus raíces
dexa la tierra dura;
por escalar el viento.

Prom. En tan glorioso intento
tu deydad los temores asegura;

Desaparecen los dos, èl y todos.
Todos. Al monte, al valle, al llano,
à la espesura.

Dent Epim. No fatiguis en vano
el monte, la espesura, el valle, el llano
Sale como desfavorido.

Que el valle, el llano, la espesura, el
monte,

en todo su Oíizonte

talado tronco à tronco, y peña à peña,
nos pueden dár alla rastro, ni seña,
ni de la Fiera, ni de Prometeo;
que ambicioso de hazer suyo el trofeo
à lo lexis le vi romper el seno,
tràs ella al coto, que de horrores lleno
pisado no se við, segun espanta,
de bruta huella, ni de humana planta;
Y pues no es bien se diga,
q' èl siguió el riesgo, sin q' yo à èl le siga:
arrojele à su centro mi destino,
que morir en su amparo determino,
no tanto, ay de mí por ser mi hermano;
quanto por Autor del Soberano
Simulacro de aquella
beldad tan imposible como bella;
à quien dexè su víctima ofrecida:
y así en su nombre què ha de aver
que impida
mi altivez? mas, ò Jupiter Divino!

que

De Don Pedro Calderon.

que estancia tan sin senda, ni camino,
ni atrevimiento pisa,
donde aun la luz del Sol no se divisa?

Quanto mas Prometeo,
si fiera, pues tan solamente veo
escaso viso la funesta boca,
le vna entre otra abierta roca,
por donde con pereza,
melancólico el Cancaño bofeza.

Entra por una puerta, y sale por otra.
Sin duda este es su alvergue, y aun sin
duda

voraz, horrible, tragica, y sañuda
en él se oculta; ò pese à mi desnudo!
Acuerdate, valor, de que no ay miedo
que te estorve à que entres,
hasta donde le encuentres,
con espíritu altivo:

bien que al asombro yerto,
para librarle, si le hallare vivo,
para vengarle, si le hallare muerto.
Lobrego Panteon de este desierto,
à pesar del terror que en ti se encierra
he de ver.

*Oyese dentro de la nueva musica, ca-
xas, y clarinet.*

Musíc. Arma, arma, guerra, guerra.

Epim. Qué desusado estruendo,
de mal ruidoso idioma, que no entiêdo,
mezcla à vn tiêpo en su còcabo veloces
roncos acentos, y sonoras voces;
si lo horrible bramido es de la tierra,
cuya será la dulce lisongera

clausula, que diziendo al ayre, guerra?

Musíc. Arma, arma, guerra, guerra,

Canta Palas, y sale con vengala y plumas.

Pal. Cuya ha de ser, fino de quie inspira
al valor, puesta en musica la ira?

Epim. Quien eres, bello prodigio,
de tan encontradas señas,
que tu voz dize Deydad,
y no Deydad la alperceza?

De tu semblante quien eres
otra vez à dudar buelva,
y otras mil; ò tu que à vn tiempo
ceñuda, y afable muestras
rayo de aderezada nube,
y parto de infautsa quiebra,
que no dexa de ser monstruo,
quien es monstruo de belleza!

*Canta recitativo Palas à tonada
corriente, punto por letra.*

Pal. De Jupiter, y la Tona,
hermanas del Sol Minerva,
yo, nacimos gozando
tan vna la infancia nuestra;
que el numero nõ podia
distinguirnos, de manera;
que yaluvo quien dixo, que
equivocas eran,

ò Minerva, ò Palas, vna cosa mesma.
En magestad, y grandeza
nacimos las dos conformes,
crecimos las des, opuestas
en los divididos genios
de nuestras des influencias,
blanda ella lo diga, digalo sobervia;
yo dictando lides, dictando ella
ciencias.

Y siendo asì, que de vn parto
visteis las luzes primeras,
Prometeo, y tu imitando
nuestra fortuna en la vuestra;
partimos los dos assumptos
travada la competencia,
de qual mayor lustre, mayor ex-
celencia,

dà al vno en las armas, que al
otro en las ciencias.

A este efecto, en tanto que
te asista en altas empresas,
te inclinè à la caza, bien-
como imagen de la guerra;
pero viendo quan ingrato

La Estatua de Prometeo.

al influxo que te alienta
à vna inanimada fingida belleza,
víctimas dediques, y Altares
ofrezcas.

Mayormente, aviendo dicho
la sacrilega sobervia
de aqueste ignorante Sabio,
que en obsequio de Minerva;
todas las demás deidades
se ofendan, ò no se ofendan,
al son de mis voces, caxas, y
trompetas,
que tu animo inspiren, tu espíritu
enciendan.

Quise abatirte à este abismo,
en tanto que al Cielo eleva,
ella à su alumno, oponiendo
à su lisonga mi ofensa:
no tanto ayrada, porque el
culto à su deidad prevenga,
quanto porque tu tan villano seas,
que la propia olvides, y aplaudas
la agena.

Minerva, primera estatua,
primero Templo, primera
víctima, primera pyra,
siendo quien mas le engrandezca
el Heroe que eligió Palas;
y que Palas lo consienta?
no solo es desayre, no solo es
baxeza;
pero es furia, es rabia, es ira, es
violencia.

Y así, disponte à que tu
has de ser quien desvanezca
toda su pompa, esparciendo
al ayre en polvos, deshecha
la estatua, ò prevente à que
por enemiga me tengas,
bolviendo à mezclar deidad, y fiera,
extremos q̄digan en voces diversas.

Todos, y Musica.

Musica. Contra Prometeo arma;
arma, guerra. Vas.

Epim. Oye, espera, no es posible
seguirla, porque me cierran
el passo, troncos, y ramas:
Quien avrá visto tan ciega
confusion, como buscar
à vn hermano, y à vna fiera,
y en vez de fiera, y hermano,
hallar deydad tan violenta,
que se explique favorable,
para declararse adversa?
Que rompa la estatua dixo,
esparcida en tan pequeñas
partes, que la lleve el ayre
en sus rafagas embuelta.
Como, Cielos, si al mirar
tan hermosa, y tan perfecta
estampa, con el dolor
de que el alana, y vida no tengas,
la ofreci mi alma, y mi vida.
por si viviese con ella?
Podré obedecer à Palas,
pues en igual conferencia;
si la obedezco, peligran
vna, y otra en la obediencia;
y en la amenaza, sino
la obedezco, de manera,
que expuesto à vn sagrado ceño,
ò à vna dominante Estrella:
obedecerla, es el mismo riesgo,
que no obedecerla.

O no huviera vn medio, que
partida la diferencia,
complacer supiera à Palas,
sin ofender à Minerva!
Mas que dudo? que si avrá,
sino me miente la idea
de vna imaginada industria:
Yo he de fingir.

Dentro Timantes.

Tim. Azia aquella parte está.

Todos

De Don Pedro Calderon.

Todos Lleguemos todos.

Epim. Quede la industria suspensa
hasta otra ocasion.

Salen Timantes, Libia, y Merlin.

Todos. Los brazos nos da.

Lib. Montañas, y Selvas,
hasta hallarte hemos corrido.

Tim. Donde has estado nos cuenta,

ò si al Monstruo, ò à Prometeo

has visto? *Epim.* Mi duda es essa,

q ni à Prometeo, ni al Monstruo,

con llegar hasta su cueva,

y examinarla, no vi,

ni se daros mas respuesta

de que salgais deste sitio;

huid, huid su maleza,

que ay mas prodigios en èl

que pensais. *Vase.*

Mer. Bien aconseja,

quien aconseja que huyamos.

Lib. Aunque èl no te lo dixera,

supieras hazerlo tu.

Mer. Ai veràs, ò Libia bella,

lo que me debes, pues siendo

tu mi vida, fue fineza

guardar tu vida en la mia.

Tim. Pues ya inutil diligencia

es buscar à Prometeo,

puesto que la noche cierra.

Vamos de aqui.

Mer. Tambien es buen consejo,

si te acuerdas,

de que mi amo dixo, que ay

prolijos por aqui cerca.

Lib. Harto desconsuelo es

el irnos, sin que parezca

Prometeo. *Tod.* q avrá sido del?

Mer. Bien presto, si dixera

yo lo que pienso, seria

saberla. *Tod.* Pues di, que piensas.

Mer. Que sin duda combidados

en otra parte la fiera

tenia, y para su banquete
bolò con èl.

Lib. De que, bestia, lo infieres?

Mer. De que sin duda

seria gran plato en su mesa,

porque el que crudo sabia

tanto, forçoso es que sepa

mas, ò cocido, ò asado.

Tim. Luego vi, que seria necia

fríaldad tuya; de aqui vamos;

que ya el Sol en la eminencia

de aquella elevada cumbre,

en que el rumbo de sus ruedas

suele rozarse, segun

sobre las nubes descuelta

sus altas cimas, trasmonta

su carroza. *Lib.* O quien supiera

lo que al verse descender

del Cénit de su grandeza,

dirá al despeñarse al Mar!

Mer. Qué dificultad es essa?

Pues con saber que es cocheron

sabrás que vota, y rehiega,

y que da al diablo à su amo,

porque nunca el coche presta.

Lib. Que en tu vida digas cosa

que vna necedad no sea.

Mer. Mayor necedad no es,

querer tu desde la tierra

oir si dirá, ò no dirá

Apolo, quando se acuesta.

En tonada canta Apolo, ò quien se

vè en lo alto, y à otra parte Minerva

va, y Prometeo.

Apol. No temas no descender,

bellissimo Rosicler,

que si todo es de sentir,

que nace para morir,

tu mueres para nacer.

Recitativo Minerva

Min. Yá que sobre el pedestal

de tupida nube densa,

La Estatua de Prometeo:

del transparente Zafir,
las diafanás vidrieras
has penetrado, observando
quanto se conuierte en ellas:
mira que Dòn quieres, que yo
te conceda,
ya que mi palabra cumplirla
es fuerza?

Pro. De quanto he visto, y de quanto
he notado en sus esferas,
nada me suspende, nada
me admira, pasma, y eleva
tanto, como el esplendor
mirado desde tan cerca,
de esse coraçon del Cielo;
de esse aliento de la tierra,
que arbitrio del dia, y la noche;
Monarca de los Planetas,
Rey de los Signos,
de Luzeros, y de Estrellas,
vida de frutos, y flores,
y alma de Montes, y Selvas.
Si o pudiera llevar
vn rayo tuyo, que fuera
su actividad aplicada
à combustible materia,
encendida lumbre, que
desmintiendo las tinieblas
de la noche en breve llama,
supliesse del Sol la ausencia;
fuera Dòn, bien como tuyo,
pues moralmente se viera,
que quien dà luz à las gentes,
es quien dà à las gentes ciencia.

Canta Minerva.

Min. Mucho pides, mas por mucho
que pidas, en mas me empena
la palabra que te di;
y pues que ya el Sol se acerca
embozado en pardas nubes,
que se transpunga le dexa,
para que al pasar, sin ser visto
puedas

hurtandole vn rayo, llevarle à
à la tierra.

Prom. La armonia de los Orbes;
à cuyo compàs su tierna
dulce voz va divirtiendo
la continuada tarea,
que de la eclipta, passa
atravesando la senda
al Zodiaco, à quien siguen
de sus Imagenes bellas.
Las clausulas arrebatà
mis sentidos; de manera,
que no se si he de tener
accion que no se suspenda.

Descubrese Apolo, y canta:

Pues yo te apadrino en tan alta
empresa,
atiende à su voz, no à su luz
atiendas.

Apol. No temas no descender.

Musc. No temas no descender.

Apol. Bellísimo Rosicler.

Musc. Bellísimo Rosicler.

Apol. Que si en todo es de sentir.

Musc. Que si en todo es de sentir.

Apol. Que nazca para morir.

Musc. Que nazca para morir.

Apol. Tu mueres para nacer.

Musc. Tu mueres para nacer.

Apol. No temas ver que el Aurora
delante de ti fallece,

pues en los rumbos que dora,

si à qualquiera hora anochece,

amanece à qualquier hora.

Y pues nunca anochece

pueden sin amanecer:

Quien podrà contradecir,

que nace para morir,

y muere para nacer?

No temas, no, pues adquiere

nueva luz la luz, que yaze,

y tanto à todas prefiere,

que

De Don Pedro Calderon.

que muere de la que nace,
nace de la que muere.
Y así, no temas caer
desde el Zenit al Nadir,
pues es tan otro su ser.
Epim. Que nace para morir,
muere para nacer.
Mer. Comparejar con los dos, quita Pro-
meteo una bacha del carro.
Epim. Perdona Apolo esta ofensa,
tu, gran Minerva, piensa,
que à consagrarle voy fiel
este rayo, huya con él,
pues quedas tu en mi defensa,
y podràs agradecer,
si llega en tu culto a arder,
que por él puedan dezir.
Mer. Que nace para morir,
y muere para nacer.

Repiten todos.

Epim. No temas no descender,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tu mueres para nacer.

*En esta repetición buela Prometeo
a la luz, y desaparece el carro con
Apolo, y se da fin à la pri-
mera jornada.*

JORNADA SEGUNDA:

*En esta jornada buela Epimeteo, y Merlin, como à
escuras.*

Epim. Azia esta parte ha de ser,
si el deseo no me engaña,
la estancia de Prometeo.
Mer. Si has dicho, que en su comarca
ay prolijos, como à ella
vienes? y mas quando baxa
la noche, sus verdes riscos.

vistiendo de sombras pardas.
Epim. Calla, y sigueme, Merlin,
ya que hize confianza
de ti, mas que de otro alguno.

Mer. El favor te perdonara,
porque guiarte, y callar,
son dos cosas muy contrarias.
Y ya, señor, que el seguirte
en mis pies esté, repara,
que el callar no está en mi boca;
y así la duda se aparta.
Y pues te sigo, y no enojo,
no es justo quitarme el habla:
sepa à que efecto buscando
vas de Prometeo la estancia.

Ep. Que sea fuerza, q. el mas cuerdo
de algun criado, se valga,
el dia que por si solo
à sus motivos no basta:
mayormente el dia que es
fuerza tambien que à dar vayan
à su casa sus motivos,
donde del ladron de casa
el tesoro de vn secreto,
ò nunca, ò tarde se guarda.
Y pues por ambas razones
dese he de valerme, haga
confianza desde luego,
quizà podrá ser que aya
talvez villano, en quien tenga
merito la confianza.

Yo, Merlin, viado que eres
hombre honrado.

Mer. Si à Dios gracias.

Epim. Y que ha tanto que me sirves.

Mer. Como ha que tu no me pagas.

Ep. Pretendo, atento à tu buena ley.

Mer. Lo primero es el alma.

Epim. Fiar de ti vn noble secreto.

Mer. Mejor fuera que fiaras
de mi vn villano vestido.

Epim. Oye, y sabrás con que causa.

La Estatua de Prometeo.

entre los raros acasos,
que en este monte me pasan,
en busca oy de Prometeo,
el mayor fue, que llegara
à la boca de vna cueva,
en cuyas duras entrañas,
con dulces, y horribles voces,
Deidad superior me manda,
que la Estatua de Minerva,
en vez del Templo, Altar, y Ara,
y Viêtima, que ofrecí,
la rompa, quiebre, y deshaga.

Mer. Mandote mas?

Epim. Esto es poco?

Mer. Y tampoco, que no es nada:
que puesto que Prometeo
de todo el contorno falta,
y la Estatua se està alli:
que en facultad avrà en darla,
pues el mandato no es barro,
y es barro lo de la Estatua,
con vn canto en el copete,
con otro canto en la cara,
con otro canto en los pechos,
y con otro en las espaldas,
y catala aqui deshecha.

Epim. No lo digas, calla, calla,
que vltages de tal prodigio,
aun solo dichos agravian.

Mer. Pues no vàs à deshazerla?

Epim. No, Merlin, fino à robarla,
que esto es lo mas que de ti
fio, pues para llevarla
à esconder entre los dos

te traygo. *Mer.* Como si manda
superior Deidad, que la rompas?

Epi. Como no es posible que aya
obediencia à vn cruel precepto,
en que me vèn vida, y alma;
pues desde el instante que
vi maravilla tan rara,
idolatrè su hermosura,

Mer. Eso, señor, no me espanta
como essas estatuas ay
por ài que se idolatran.

Epim. Como si esta es la primer
que ha visto el mundo?

Mer. Te engañas,
que yo he visto muchas.

Epim. En donde?

Mer. En bodas de buena cara;
y esto aparte, porque creo
que yà està dicho: que traza

Epim. Llevarla, donde escondida,
no sabiendo della, no aya
quien Templo la dè, ni Culto;
con que satisfago à Palas,
que fue la Deidad que dixè;
y sin llegar à vltajarla
la rescato para mi,
contento con adorarla,
teniendola en mi poder.

Mer. Con que tendràs vna Dama
para la comodidad
de notables circunstancias;
pues no te pedirà el coche,
ni la joya, ni la gala,
ni el cayrel, ni el pelendegelo,
el relampago, la enagua,
anguarina; y quanto al plato,
no hará costa en las viandas,
pues dellas te pagará
el escote en la garganta;
y en fin, no tendras zelos,
pues siempre metida en casa,
no dirà esta calle es mia.

Mas sobre esto, no reparas
que Palas se ofenda; y viendo
el que para ti la guardas,
ayrada se buelva en
Dios Palos, la Diosa Palas.

Epim. No lo sabrà, que la noche
siempre en sus sombras ampara
furtos de amor. *Mer.* Eso es dar
igno-

De Don Pedro Calderon:

ignorancia en soberanas
 deydades.
 Esta objeccion pondra alguno;
 pero es vana,
 que Deydad que tiene embidia,
 porquè no tendrà ignorancia?
 pues por aqui es la gruta.
 e. Prometeo, à la escasa
 remula luz de la Luna
 a busquemos, que el hallarla,
 à vès quanto importaria,
 antes que amanezca el Alva.
 .Que à escuras encuentre el
 hombre
 alguna cima en que cayga,
 vaya, mas que encuentre cima
 en que galantear, no vaya.
 im. No me repliques.
 r. Que hiziera
 Minerva, pesie à su alma,
 en alumbraros, supuesto
 que el ir à buscar su estatua,
 es-hazerla el agassajo
 de no deshazerla.
 im. Aguarda,
 que apenas lo has dicho, quando
 vn nuevo esplendor jurara
 que me avia dado luz.
 r. Yo tambien. Ep. Vès en la alta
 cumbre de el Caucazo vn bello
 nuevo esplendor, cuya llama,
 ni es relampago que brilla,
 ni es exalacion que passa,
 sino desfalsida estrella
 del firmamento que baxa,
 releccion del viento, que
 de su Epicielo la arranca.
 r. Y como que lo veo, y veo
 pim. Què?
 r. Que de la almena baxa.
 pi. Dizes bien, pues de la cumbre
 cae alumbrando la falda.

Mer. Azia nosotros se acerca.
 Epim. Sin duda Minerva trata
 favorecer mis deseos,
 agradecida à mis ansias;
 porque no tan vista luz
 destos montes, en la opaca
 obscuridad de la noche;
 quien duda que sea embiada,
 pues percibimos que viene,
 sin percibir quien la trayga
 de alta deydad. Mèr. Clara cosa
 es, puesto que es cosa clara.

Sale Prometeo con la hacheta.

Epim. Hasta averignar que sea,
 retirete entre estas ramas.

Pro. Hurtado rayo del Sol,
 vèn donde otro Sol te aguarda,
 que para ser Sol Minerva,
 ser su retrato le basta. *Và pasando.*

Epi. Pues sin distinguir que bulro
 es el que la mueve, passa
 por delante de nosotros:
 figámosla Merlin hasta
 que apurèmos de vna vez;
 en que igual portento para.

Mèr. Sea, señor, à lo lexos,
 porque me ciega el mirarla.

*Abre la gruta donde se viò la estatua
 que ha de ser la misma Minerva.*

Pro. Bella imagen de Minerva.

Epim. Vès que la gruta se abre,
 y à la estatua en ella?

Mer. Y como que lo veo.

Epim. Atiende, y calla,
 hasta apurarlo mas.

Ponele el hacha en la mano derecha.

Pro. Este
 rayo del Sol te consagra,
 quien como el rayo, en tu mano
 pusiera el Sol à tus plantas:
 aora, porque las gentes
 de todas estas campañas

La Estatua de Prometeo.

crezcan la adoración tuya,
creyendo, que de ti nazca
al mundo este beneficio,
de que familiar se haga
al hombre la actividad
del fuego, y con mas instancia
te labren Templo, que oy
te han ofrecido, que vaya,
será bien, à convocar
à todos, para que añadan
con segunda admiración
sacrificios à tus aras.

Vas.

Merl. La luz dexando en tu mano,
el bulto de ella se aparta.

Epim. Pues para que yo lo vea,
y lleve donde ocultarla
de Palas pueda, la luz
parò en su mano: què tardas?
Mega conmigo, que ella
dando el reflexo en su cara
se dexa ver, como quien dize:
pues me ves, què aguardas,
para que en salvo me pongas:
y asiente los dos à casa
la llevemos. *Merl.* De essa parte,
tu señor, con ella carga,
y yo de estotra. *Min.* Teneos,
no sacrilegios con vana
presuncien, tocarne osseis.

Mer. Ay que se enoja la Estatua.

Epi. Què es lo q' miro! quien Dioses
nuevo espiritu la inflama,
nuevo aliento, y nueva vida?

Dentro Musica.

Musi. Quié triansa para enseñanza,
de que quien dà ciencia, dà
voz al barro, y luz al alma.

Epim. Què es esto, Merlin?

Merl. Etto es,
qual compàs que canta, canta
Doña Estatua, mi señora,
como vna persona anda,

habla, vè, alienta, y respira:

Epim. El gran Jupiter me valga.

Merl. A mi el gran Baco, Deydad
mas devota, pues es llana
cosa, que el solo entre todas
Deydad devota es. *Min.* Que es
tan pavorosa, tan triste,
tan trémula, obscura, y vaga;
sino fuera por el Astro
que me influye; mas quien anda
alli? quien va? quien es?

Merl. No se llegue acá.

Min. Què os espanta?

què os retira?

què os suspende? *Epim.* A mi

Merl. A mi todo. *Epim.* Que si se
que te di mi vida, y alma
en el punto què te vi;

què mucho si en dicha tanta
veo yo, que vives con ella,
que veas tu què à mi me faltan?

Min. Yo tu alma? yo tu vida?
donde? como? ò quando halla
pude? sino es yà que esten
dentro de esta viva llama,
que me animava, y si son tuyas
llegatu, llega à cobrarlas.

Epi. No la acerques, no la acerque
aparta su ardor, aparta,
que mas que alumbra, deslum
y tanto pavor me causa,
que arrojandome de si,
me fuerça à que buscar vaya

Sale de la gruta como admirado.
quien me descifre el enigma
de vna escultura animada,
vn ignanimado fuego,
que con calidad contraria
abraza como que yela,
y yela como que abraza.

Merl. Bien dizes, llamamèmos go

Epim. Pastores de estas montañas

De Don Pedro Calderón.

Pr. Pastores destas Montañas,
Pr. El eco te favorece,
 pues repite tus palabras.
Pr. Venid, que ay nuevo prodigio.
Pr. Venid, que ay nuevo prodigio.
Pr. Que admirar en nuestra patria,
 acudid el blanco sueño.
Pr. Sacudid el blanco sueño.
Pr. Dexad, dexad las cabañas.
Pr. Dexad, dexad las cabañas.
 Quién à esta hora nos despierta?
Pr. Quien triunfa para en leñanca,
 e quien dà ciencias, dà
 oz al barro, y luz al alma.
 Músicas, el ayre espantas,
 tierra, y el fuego:
 quien soy yo, Dioses, que he puesto
 el Orbe en confusion tanta?
Pr. Yà que à mi voz, y à la voz
 el eco que la acompaña
 esperta la gente queda,
 el furor que aqui la trayga
 el nuevo imán del reflexo:
 delenteme à esperarla,
 para que me halle en ella
 quando llegue; mas que rara
 maravilla es esta, Cielos!
 uera de la gruta no anda
 en agena mano: vea
 quien se ha atrevido à quitarla:
 qué miro, sacra Minerva!
 ¿Qué oygo? yo Minerva sacra!
Pr. En qué de mi amor te ofendes,
 en qué de mi fee te agravias,
 porque el rayo que me distes
 para tu imagen le traygi.
 ¿Qué rayo, qué imagen, Dioses?
 ¿qué es esto que por mí passas?
 Si en honor tuyo en su mano le puse;
 ¿qué efecto baxas
 quitarsele tu de ella;
 ¿por qué te enoja el que arda
 en culto tuyo? *Min.* Dos cosas

bien nuevas, y bien estrañas:
 O tu, quien quiera que seas, hombre,
 ilusion, ò fantasma,
 admíro al oírte, y verte:
 vna, que huyendo no vagas,
 deslumbrando deste ardor,
 y otra, mirar qué me tratas,
 como si me huvieras visto
 antes de aora. *Pr.* O traydor! y à ambas
 bien estrañas, y bien nuevas:
 tu al verte, y al oírte, causas
 vna, que siendo tú mas
 favorecido, reparas
 en que te conozca, y otra
 que vengas ran enojada,
 que te desmienta divina,
 para castigarme humana:
 ¿qué se hizo la armonia?
 ¿qué se hizo la consonancia
 de tu voz? aun me rindo,
 aquella dulçura blanda
 con que me hablabas?

Min. ¿Qué dizes?
 quando yo, dime, te hablaba,
 si son estas las primeras
 razones, que articuladas
 fueran de mí transcendiendo
 las rudezas de la infancia
 à los discursos de joven?

Pr. No el enojo, ò soberana
 Minerva, desluzga el dòn
 más lucido, que es tirana
 pena que à tu leño muera;
 sin saber yo de qué nazca.
 Dime, en qué te desobliga
 el que en honor de la Estatua
 que te labró aquelle hurtado
 rayo del Sol te consagra?
 Y yà que para tu robo
 me guardastes las espaldas,
 en quíen le pude emplear
 mejor que en ti misma?

Min. Aguarda,

La Estatua de Prometeo:

que ño sè que tã la razon
de dudar en mi adelanta
mi Estatua labraste tu.

Prom. Esso dudase.

Min. Tu Estatua llama
al Sol hurtaste? *Prom.* Esso ignoras?

Min. Tu la truxiste? *Pre.* Esso estãñas?

Min. Y es dõn de Minerva?

Prom. Esso admiras?

Min. De que te espantas
el que admire, estrañe, dude;
ignore la que se halla
sin saber á quien combida
tan recién nacida sabia.

Prom. Pues quien eres? *Min.* No lo sè,
que solo sè que ilustrada
desta Antorcha, por mi dixo;
no sè si el Eoro, ò el Aura.

Ella, y music. Que quien dà las ciencias,
dà voz al barro, y luz al alma.

Prom. Que quien dà las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma,
à moralidad embuelta en fabulosa
enseñança,

què de cosas que me dices; pero
ninguna
mas clara,

que al ver el monte discurrir,
ver que de la gruta falta;
y así, què mucho que digan
los vientos en voces altas,
en baxas voces los ecos.

Dem, Epim. Pastores destas Montañas,
sacudid el blando sueño,
dexad, dexad las cabañas,
acudid, acudid todos.

Vnos. Quien nos busca?

Otros. Quien nos llama?

Epim. Epimeteo, amador
portento de nuestra Patria,
que al que os llamò Prometeo,
pues fiel os convoco, à causas
de ver à su Estatua muerta,

yo de ver viva à su Estatua.

Prom. Quanto dudamos los dos
ha dicho de vna palabra!

Sale Merl. Llegad, que la noche,
segun es de cortesana.

Doña Estatua mi señora,
no os impedirà el mirarla.

Tim. Pues quien su sombra ilumina?

Lib. Quien su obscuridad aclara?

Vnos. Quien nace antes que el Auro?

Otro. Quien madruga antes que el Sol,
quien dando las ciencias, dà voz
al barro, y luz al alma?

Epi. Prometeo. *Prom.* Epimeteo,
adonde hasta aora estabas?

Epim. Para tanta confusion
esta es noticia muy larga,
despues lo sabràs.

Todos. Bien dize,
que aora no ay para nada,
atencion que no sea assombro.

Mi. Pues què os suspende? què os
que el rayo del Sol me anime
à fuer de flores, y plantas:
mayormente quando ois,
que à merced de Soberana
Deidad, Minerva le embia,
y que Prometeo le trayga.

Prom. Pues ya en este vlsarpado
rasgo de luciente Alcaçar,
en tres edades del fuego,
paslando de luz à brasa,
y desde brasa à ceniza,
su actividad aplicada
à la dispuesta materia;
teneis quien supla la falta
del Sol para los comercios
de la noche, en dignas gracias
de su domestica lumbré;
repetid en voces varias:

Todos, y Musica.

Musica. Que quien dà ciencias, dà voz
Dem. Guerra, guerra, al arma, al arma

De Don Pedro Calderon:

rs. Qué nuevo escandalo, Cielos
 el que los vientos rasga?
 n. Este en baldon de Minerva
 el enojo de Palas
 ontra mi.
 s. Y aun contra todos.
 , No temais sus amenazas,
 es quando diga el terror
 e sus trompas, y sus caxas.
 . Arma, arma, guerra, guerra:
 Minerva dirá en otras consonancias:
 fic. Que quien dà las ciencias, dà
 oz al barro, y luz al alma.
 s. Si yâ no es que el vèr mezcladas
 orrores, y voces blandas,
 geroglífico es que diga,
 que pacifica esta llama,
 erà alhago, serà alivio,
 erà gozo, serà gracia,
 y colérica, serà
 incendio, ira, estrago, y rabia;
 y así remed, y adorar
 al fuego, quando la esperança,
 ò afable, ò sañuda toda
 la naturaleza humana
 la Estatua de Prometeo.
 os. Oye. Otros. Espera..
 ra. Elcucha. Otr. Aguarda.
 im. Por-veloz que corra, yo.
 rom. Fuerça es ir träs mi esperança:
 m. Yo träs mi admiracion.
 terl. Yo träs saber que me manda
 Doñ. Estatua mi señora.
 b. Hasta vèr adonde para,
 seguidla todos,
 sea en acimiento de gracias,
 dando à su nueva Deidad,
 con dones, baylés, y danças
 la bien venida. Tim. Bien dizes,
 aunque en parte me acobarda
 el oír, à un tiempo à vna
 de dos Deidades contrarias;

El, y Musica.

Musíc. Que quien dà sus ciencias, dà
 voz al barro, y luz al alma.

Tim. Y à otra. *Caxa, y todos:*

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.

Tim. Con que rezelo que nazca

la Estatua de Prometeo,

para escan... lo del Asia.

Liv. En tanto que el nos ruede;

mejor es dezir con ambas,

que quien dà las ciencias, dà:

Caxa, todos, y Musica:

Musíc. Voz al barro, y luz al alma:

Vanse. Sale la Discordia cantando

recitativo.

Disc. Arma, arma, guerra, guerra;

Entre dulces voces blandas,

que militares estruendos,

concebidos de los montes,

y abortados de los ecos

tocan al arma sin mi;

de quando acá pudo, Cielos;

aver guerra sin Discordia?

Sale Palas cantando recitativo:

Pal. Nunca, y así previniendo

que avias de ser prima

centellas de mis incendios;

dexo mi sagrado folio

para salirte al encuentro.

Disc. Pues que te obliga oy à tanto

belico marcial apresto?

Pal. Minerva. y yo. *Disc.* Yâ lo sè;

partisteis valor, y ingenio?

Pal. Ella en Prometeo.

Disc. Inspirò ciencias?

Pal. Yo en Epimeteo.

Disc. Altro espíritu de ambos,

sè el estudio, y sè el esfuerço:

Pal. Prometeo à su Deidad.

Disc. Labró vna Estatua, à quien luego

dando vno el Simulacro,

el otro la ofreció el Templo;

Pal. Agradecida Minerva.

Disc. Elevò su alumno al Cielo.

La Estatua de Prometeo.

Pal. Y embózado en pardas nubes.

Disc. Le oculto, para que vn bello
rayo al Sol hurtaſſe. **Pal.** Eſte
al calor del ſacro fuego.

Disc. Influyó en la bruta forma
alma, ſer, vida, y aliento.

Pal. Avia Epimeteo mandado.

Disc. Romperla, y Epimeteo
al verla vivir, no pudo
executar el precepto.

Hasta aqui ſe deſtos raros
prodigios. **Pal.** Gracias al Cielo;
que llegué à lo que no ſabes,
con que me oirás con ſilencio.

Epimeteo, no ſe

ſi la buſcó con intento
de cumplir con mi obediencia;
à de cumplir con mi afecto.

Dexemos aquí eſta duda,
y vamos à que los Pueblos
de eſtos ruſticos villanajes,
de eſtos barbaros deſiertos,
admirados de los dos

tan nunca viſtos ſuceſſos;
como que en tu leño, y barro
viva el barro, y arda el leño.

En loor de Minerva, no ay
quien con dones, y feſtejos
no la celebre, y inventando
bayles, muſicas, y juegos,
aclamandola con nombre
de Pandora, que en el Griego
Idioma, aquí ſignifica
la providencia del tiempo.

Con que deſayradas, yo

de que aya Prometeo
conſeguido amañillar

Deidad, tan comun obſequio;
por derramar ſus ſolazes

al alma le toque; pero
como la guerra no conſta
de ſolo los instrumentos;

mientras no ay en los humanos

de eſſa Venencia, ſupueſto;

que el ruydo en trompas, y ca
no es mas que alhaja del viento

Viendo quanto neceſſito

de corazones opueſtos,

valerme de ti, Diſcordia,

para mi vengança intento;

y aſſi, pues tu ſedicioſa

Deidad eres, ſiembra en ellos

ojerizas, diſſenſiones,

odios, y aborrecimientos.

Debate yo, lo que ta

me debieras à mi, viendo;

que de eſtas cizañas nacen

mis victorias, pues poniendo

el fuego Minerva, y yo

la ſangre, verás quan preſto;

no ſolo el Caucaſo, el Orbe

agoniza à ſangre, y fuego;

cito por mi. **Disc.** No proſigas;

que ſe deſdeña el reſpero.

de que ſe valga el mandato

de la cunſion del ruego.

Introducida en vn roſco

trage, mezclada con eſſos

Villanos, y deſmentido

mi acento, entre ſus acentos,

mi dón le ofreceré en vna

urna, que contenga dentro

los hados de la Diſcordia.

Con que en abriendola, es cierto,

que rota la carcel, ſalgan

infeſtando el ayre, embuelto

en venenofos vapores;

mayormente contra eſſos

dos Pivales, como mas

Nobles Caudillos del Pueblo;

que le alteren, pues ſu nueva

Deidad, à vno aborreciendo,

y favoreciendo à otro,

es fuerça que entre los celos;

à eſtima, ſedicion mia,

tocando al alma ſi llego.

Pal.

De Don Pedro Calderon:

Pal. Por ti à turbar los mortales;
harè que en este intermedio
cuente sus rayos Apolo,
y echando el hurtado mènor,
su luz, le niegue eclypsado,
porque assaltados à un tiempo,
digan al son de mis trompas
sus relampagos, y truenes.

Dentro Musica:

Musíc. Al festejo, al festejo Zagales,
Zagales venid, venid al festejo.

Pal. Es este su aplauso? *Disc.* Si.

Pal. Però yà del no me ofendo,

si atiengo à quan poco dura

la brevèdad del contento,

y mas quando vàs, Discordia;

tu à turbarle. *Disc.* Así lo ofrezco.

Pal. Pues al arma. *Disc.* Pues al arma.

Pal. Que yo aguardo.

Disc. Que yo espero.

Los dos. Verlos mañana llorando,

por mas que oy canten riendo.

Dentro Musica.

Musíc. Al festejo, al festejo Zagales,

Zagales venid, venid al festejo,

que à la nueva Deidad de estos

montes,

estriècen en fee de ser hija de el
fuego,

La tierra con flores, el agua con
perlas,

el ayre con plumas. con salvas
el eco.

Dentro la musica, voces, y instrumen-

tos. Salen en tropa Zagales, y Zaga-

les, cantando, y baylando con los de-

mas, que dizen despues los versos, y

detràs Prometeo, Epimeteo,

y Minerva.

Liv. Pues te tocò à ti, Labetto;

de aver de hablar el primero,

llega. *Merl.* Devina Pandorga:

Liv. Pandorga has de dezir, necio:

Merl. Como? *Liv.* Pandora:

Merl. Está bien,

aparta, y como le enmiendo

veràs: Devina. *Liv.* Pandorga:

Merl. Pandora.

Liv. Gentil enmienda por cierto;

Merl. Si otros han de equivocarse

tan extraño nombre oyendo;

quizà es artimaña, que

me enquivoque yo primero;

para que del solsonete

no tengan que trobar ellos:

Y así, Devina Pandora,

si de tres la vna la acierto;

sepa su merced, que todo

el cacao, me vi contento

de estàr tan favorecido,

y tan sabido de precto.

Con su hermosura, y su luz

vine, que ayparas puesto,

le bendiga en oloor vna,

y mil vezes, repitiendo:

Musíc. Al festejo, al festejo Zagales,

Zagales venid, venid al festejo.

Con esta repeticion sale la Discordia

vestida de Villana, mezclada

con las demàs.

Disc. Que à la nueva Deidad de estos
montes;

le ofiècen, en fee de ser hija de el
fuego,

la tierra con flores, el agua con
perlas,

el ayre con plumas; con su voz
el eco.

Tim. Yà que aqui no ay otra Pira

en que te sacrificuemos

nuestros dones, sea este risco-

trono tuyo, y altar nuestro

en nuestra guirnalda bella. *Cant.*

Liv. Para que en tu frente hermosa,

la menor fragante rosa

sea mas brillante Estrella.

La Estatua de Prometeo.

te sirve ; cifrándo en ella
sus matizados primores. *Canta,*
La tierra con flores , la tierra
con flores ,

en este Nacar la orilla,
del mar quaxado à la Aurora;
los Netos , y los que brilla
te ofrece vna gargantilla;
si llega en tu cuello à verlas
el agua con perlas , el agua con
perlas. *Canta.*

Vill. 2. Si aplaudiò sus ojos graves
alli el Aurora , aqui el Alva,
haziendo à tu vista salva
la musica de las Aves;
y así te sirven suaves
Auras que gozar presumas.

Musíc. El ayre con plumas , el ayre
con plumas.

3. Todo à tu hermosa Deidad
se rinde , y se sacrifica;
pues hasta el monte publica
meritos de tu beldad,
del clarín la suavidad
hable en quien resuena hueco.

Musíc. Con salvas el eco , con salvas
el eco.

Todos. Todos que te sirvan les agrade-
cemos.

Todos, y musíc. La tierra con flores, el
agua con perlas,
el ayre con plumas , con salvas
el eco. *Cantando.*

Disc. Yo tambien, que de la tierra
con mi dòn he descendido,
esta vna te he traído,
en que verás que se encierra
mas que en eco , ayre , agua , y
tierra.

Los dos, y Disc. Dàn essos ofrecimientos;
la tierra con flores , el agua con
perlas,
el ayre con plumas, con salvas el eco;

al festejo , al festejo, Zagales:
Min. Tened , suspended , parad el
festejo,

que mas dilaciones, no
sufre mi agradecimiento:
Dadme lugar à que yo:
reconocida al obsequio,
y del obsequio quexosa,
intente mezclar à vn tiempo
de la lisonja, y la ofensa,
las gracias , y el sentimiento:
quien soy yo, para que hagais
tantos festivos estremos
en mi alabança? soy mas
que vn advenedizo objeto;
que à los golfos de la vida
tomò en vueítros montes puerto?
entre vosotros humilde

solo à bazer numero vengo,
no exempcion; y así. *Tim.* No ma
que todos reconocemos
la felicidad que en ti
nos participan tos Cielos;
pues de Minerva, y Apolo,
dando ella al retrato el cuerpo,
y èl la luz al alma, eres
tan elevado concepto,
que yà que no Diosa, te haze
Semidiosa por lo menos,

Epim. Digalo yo, pues aun antes
de cobrar vida , y aliento,
inanimada hermosura
te adorè, y ofrecí Templo.
Y despues, quizá à pesar
de algun soberano ceño,
librarte intentè de otro
no menos costoso riesgo,
que el de no llegar à ser
vivo animado portento.
Esto he dicho , porque sepas
lo que me debes, à efecto.
si lo que me debes sabes,
de saber lo que te debo.

Min.

De Don Pedro Calderon:

Am. Como tu tan retirado
no me alegas, Prometeo;
lo que à ti te debo? *Prom.* Como
quien dà en rostro lo que ha hecho
en servicio de vna dama,
desluzo el merecimiento.

Epim. No es dà en rostro acordar.

Prom. No, mas es hazer acuerdo.

Epim. El silencio en la fineza,
fineza es à parte, pero
serlo, para no sabidas,
de què te servirá el serlo?

Prom. De complacerse en si mismo
quien las hiziere, supuesto,
que aunque la dama las calle,
à el se las dirà el silencio.

Epim. Esta es modestia que oyes,
en las malicias del tiempo
virtudes aprovechadas.

Prom. Es otra jactancia al mesmo
passo vicio interessado.

Epim. Supuesto que aspiràrà el premio,
sin esperança ninguna
sirviera. *Prom.* Sirviera necios;
porque què mas esperança
el dia que servir merezco.

Epim. Esto es bueno para dicho.

Prom. Esto malo para hecho.

Epim. Quien piense.

Prom. Quien imagine.

Min. No mas, que no es bien q-à duelo
passe de la voluntad
la luz del entendimiento.

Epim. Como yo no sè arguir,
fino lidiar. *Min.* Què activo!

Prom. Yo, ni arguir, ni lidiar sè,
mas sè sentir. *Min.* Què cuerdo!
pues yo, porque mude assumpto,
passando de vno a otro estremo
la question, dexo la quexa,
y à lo que eslisonja buelvo.—
Tan agradecida estoy
al no merecido obsequio;

como antes dixé; que en fee
de mostrar que lo agradezco;
he de repetir con todos
los dones que incluye dentro
de si esta dorada vna,
que seràn preciosos, pues
encierran quanto obtentaron
ayre, agua, tierra, y eco,
y asì en el nombre de todos;
para irlos repartiendo
la abro: mas infeliz!

Abre la vna, y sale humo.

Todos. Què es esto Dioses, que es esto?

Disc. Si teneis el fuego hurtado;
què admirais el humo, siendo
tan natural consecuencia,
que aya humo, donde ay fuego?

Epim. En ti mi ira villana,
vengarè el pavor. *Prom.* Primero
la castigarè yo. *Vnos.* Muera
à tus manos, Prometeo.

Otr. Muera, Epimeteo, à tus manos.

Disc. En vano procurais ciegos,
que ellos os venguen de mi,
quando he de vengar yo en ellos
de Apolo.

Prom. Què es lo que escucho!

Disc. Y Palas?

Epim. Què es lo que veo!

Disc. El sacrilegio del hurto,
y del culto el sacrilegio;
con tan discordantes hados,
como que tu, Epimeteo,
amaràs aborrecido:
tu al contrario, Prometeo,
aborreceràs amando,
y todos en vandos puestos
ardereis en duras lides,
pues yà en discordias dexo
puesto el monte, mientras yo
con segundo disfràz buelvo
à turbarle aun de Palas,
à los enojos de Febo,

La Estatua de Prometeo.

que à mi nõ me toca mas,
que aver sido humo, y ser viento;
Desaparecese.

Vnos. Què confusion!

Epimeteo, y Prometeo.

Prom. Què assombro!

Min. Agora ños dize tu canto
ser Diosa de la Discordia,
y aun no para aqui, que embuelto
el Sol entre muchas nubes,
de negros obscuros velos
dexa el dia sin el dia. *Terremoto.*

Prom. Què mucho, si son efectos
de Apolo, ayrado en mi rebo,
que ellos rasgando sus senos,
se quexen en culebrinas
de relampagos, siguiendo
al aborto de los rayos,
el gemido de los truenos,
anticipada la noche,
tocando arma el Univerſo,
desarrugadas desdobra
rapidas sombras sin tiempo.

Epim. Què mucho, si es la ojeriza
de Palas, à quien yo tiemblo.

Merl. El humo de la Discordia.

Liv. A todos ciega. *Merl.* No es bueno,
que. *Liv.* Que con ser Griegos todos,
parece que los mas Griegos,
à quien del rigor, con que
amenazados nos vemos,
acudirèmos. *Tim.* A solo
el llanto es temido el ruego;
y assi con gritos, y voces,
clamad conmigo, diciendo;

Todos, y musica.

Todos. Favor, Dioses Soberanos.

Musica. Piedad, soberanos Cielos.

Epim. A sacrificar à Palas
tràs estos, por si es que puedo
desenojarla, irè. *Prom.* Yo,
siguiendo à estotros, intento
sacrificar à Minerva,

pues à ella el rigor que temo
de Apolo toca. *Epim.* Conmigo
vèn, para que vean sus ceños,
que si en ti tave la culpa,
enti la disculpa tengo:

Min. Yo contigo, antes dadè esse
elevado risco excelso
me precipitara al mar,
y mas quando en seguimiento
à los cultos de Minerva
puedo ir tràs Prometeo.

Prom. Esso si, mas no vengas
tràs mi, instanto assombro bello;
que al mirarte como causa
de las ansias que padezco,
te he cobrado tal horror,
tal sobresalto, tal miedo;
tal susto, tal pavor, tal,
no sè si aborrecimiento,
que sin atreirme à verte,
me atrevo à dexarte: Cieloss
como quando me acobardo,
osso à dezir que me atrevo? *Vas.*

Epim. Vè tràs el, aborrecida,
no tràs mi, amada.

Min. Esso intento,
porque tengo por menor
dolor, menor sentimiento,
aborrecida, y amada,
seguir entre ambos estremos
al que amo aborrecida,
que no al que amada aborrezco.

Terremoto à lo lexos, y musica.

Tod. Favor, Dioses Soberanos.

Musica. Piedad, Soberanos Cielos.

Epim. Por mi pudieran dezirlo
aun mejor, que por si mesmos,
paes no sè qué especies de ira,
què genero de veneno,
què linage de reacor
ha introducedo en mi pecho;
no tanto el que à mi me dexa,
quanto el que aya seguido

à otro que de su desayre
me vengara en el primero,
que en ella: quien introduxo
tan ilustre ley al duelo,
tan barbara el pandonor,
como ser en vn desprecio
la dama de quien me agravia;
y el galan de quien me vengo?
Pero ya que introducida
la hallo, yo buscarè medio,
que me vengue de ella en el;
por mas que diga el estruendo
de musicas, y de rayos,
de relampagos, y truenos.

Todos, el, y Musica.
dos. Favor, Dioses Soberanos;
fic. Piedad, Soberanos Cielos;

JORNADA TERCERA

Dentro Timantes.
n. Pues de Palas, y de Apolo;
ann dura el sagrado ceño,
duren tambien en nosotros
repetidos los lamentos.

El, y todos.
dos. Favor, Dioses Soberanos;
piedad, Soberanos Cielos.
De Apolo, y Palas cantando
recitativo.

ol. Quiè piedad, ni que favor
coneguir Palas pretende,
quien me ofende
en el usurpado honor
de mi esplendor?
Y pues en mi indignacion
todos son
complices del robo, el dia
que à nueva Deidad, con nuev
alegría,
sabiendo que es hurto, le admitè
perdon.

Parezcan todos, y vea

Minerva; que te he debido
aborrecido,
que ella en mi agravio se emplea;
porque crea,
que ajadas en ti mis pompas,
es bien rompam
altas Esferas, y baxas,
gimiendo mis nubes al son de sus
caxas,

bramando mis truenos al son de
tus trompas.

A este fin, à vn Orizonte
de la primer alboreada,
quando fiada

la rienda à Flejon, y Etonte;
venga al Monte
en busca tuya secreto;
à cuyo efecto

visto Militares galas;
que mucho que sea Soldado oy,
por Palas,

si ayer por Clemente, pastor fuy,
de Admeto.

Pal. Tan ofendida me vi,
de que Minerva en tu esfera
introduxera

tal traicion, que antes que à ti,
cuenta di

à la discordia, por quien
todos ven

ya mis ritos encontrados;
mas quando sañudos, y adversos
sus hados,

corriendo àzia el mal, pararon al
bien

Apol. Pues si eco, y ayre, agua, y tierra;
la tributaron sus dones,

y dispones
tu en su discordia la guerra;

Valle, y Tierra,
veran arder su Confín,

siendo a fin
de la lid, que tu horror fragua

La Estatua de Prometeo.

la caxa ; la tierra , el pifano , el
agua ,

el ayre , la trompa , y el eco el clarin ,

Pal. Pues sea à fin

de la lid que tu horror fragua.

Los dos. La caxa , la tierra , el pifano ;
el agua ,

el ayre , la trompa , y el eco el clarin .

Canta Min. No sea à fin .

Los dos. Si sea à fin .

Min. No sea à fin

de la lid que su horror fragua ;

ni caxa , la tierra , ni pifano , el
agua :

ni el ayre , la trompa , ni el eco el cla-
que no es justicia Apolo ,

que enciendas tu la lid ;

quando que agradecer

tienes , mas que sentir .

Apol. Que agradecer , tirana ;
viendo robar por ti

para tu estatua vn rayo

de mi luciente Ofir ?

Min. Siendo solo vn rayo tuyo ;

y aun este tan sutil ,

que no le echasse menos ,

sin irlelo à dezir .

Esse traydora hermana

à los mortales di ,

en comun beneficio ,

la dicha mas felice ,

no haziendo falta allà ,

que te enoja , pues queda

siempre tuyo el luzir .

Apol. Dizes bien , que la lumbre
material desmentir ,

la ele mental no puede ,

qu e procediò de mi .

Pal. No dize que tu

supieras esparcir ,

quando tu providencia

quisiera repartir

su luz con los mortales ,

no vn rayo , sino mil ?

Con que ellos te debieran

el beneficio à ti ,

pero à despecho tuyo

es traycion conseguir

à costa de su luz .

las gracias para si .

Apol. Tu dizes bien tambien ;

y pues llego à impedir

mi liberalidad

su cauteloso ardid ,

no dexando que hazer

à mi Deidad sentir ,

dudo que el luzir mio

intente desluzir .

Min. No debes , que el bien ;

no comunicado oir ,

que no es perfecto bien ;

y siendo Apolo asì ,

que aquella perfeccion

que le faltò añadir ,

à mi debe el ser

perfecto bien por ti .

Apol. Tienes razon . *Pal.* No tiene ;

que quando fuesse asì ,

hurtar para hazer bien ,

no es virtud , vicio si .

Apol. Asì es . *Min.* No es asì , quand

resulta en tan gentil

noble gracioso empleo ,

que si se suele dezir ,

que el Sol , y el hombre dan

la vida , y oy por mi

claro lo ven : què sientes ?

Apol. Tambien effo es asì ,

que yo essa noble accion ,

quien le diò el alma fuy .

Pal. No dèsnombre de Noble

à la accion mas ruin ,

que lo vil del hurtar ,

siempre se queda vil .

Min. Y introducir discordia

traydormente , di ,

De Don Pedro Calderon:

es por ventura Palas
accion menos civil?

Pal. Yo su honor.

Min. Yo su aplauso.

Apol. Tened, parad, y oid,

que ambos sois mis hermanos;

y aunque pudo venir

ofendido del robo,

no os he llegado à oír.

A qual debo dexar,

ni à qual debo asistir,

y así à vuestro alvedrio.

obrad; que desde aqui

neutral ley de los dos.

Pal. Eso me basta à mi,

que si en otro disfráz

conseguió el dividir

en vandos la Discordia,

à esse Pueblo infeliz,

mejor partido tengo

en lidiar, que en arguir.

Min. Yo tambien, que las letras

con las armas medir

saben su Imperio.

Pal. Pues à la lid. *Min.* A la lid.

Apol. Ya que impedir no puedo,

el duelo profeguid,

que yo siendo, y no siendo,

ni auxiliar, ni adalid,

solo diré que sean;

y no sean à vn fin.

Los 3. La tierra, la caxa, el pifano;

el ayre, la trompa, y el clarín.

Dent. Epi. Venid todos, venid

conmigo al sacrificio

de Palas;

pues aqui.

Pal. Epimeteo me aclama;

que espero para ir

à asistirle: no huyas

dél dudosa.

Dent. Prom. Acudid

de Minerva al obsequio;

todos conmigo. *Min.* Allí

me aclama Prometeo;

pues para irle à asistir;

qué aguardo?

Vnos. Viva Palas.

Otros. Minerva viva. *Min.* En fin

con otro incauto trage,

y como traydor ardid,

configue la discordia;

al entrar su motin,

à cuya luz suspensa

quedó al oír la dezir.

Disc. Viva Palas, que es

Todos. La Diosa, y la luz.

Sale Prometeo.

Prom. Dizes bien, viva Palas.

Adonde ay infeliz!

hallar podré consuelos,

mas si estavas en aqui,

bello infauto prodigio,

digo otra vez, y mil,

que mucho que los montes

se caygan sobre mi:

ò nunca aquella sombra,

que fantástica vi,

despertara la idea

para copiar en ti

de Minerva el retrato;

nunca para pulir

tu rostro liquidara

su candor al jazmin;

su purpura à la rosa;

y vno, y otro matiz,

para vestirlle hubiera

desnudado al Abril.

Nunca ya, y Minerva

obligada de mi,

mi persona elevara

al orbe de zafr:

adonde transparente

su diafano vivir,

me franqueó los inmensos

tesoros de su oír.

La Estatua de Prometeo:

Nunca en habé de gualda,
 listada de carmin,
 liberal ella en dár,
 avaro yo en pedir,
 me alentara à que hurtasse,
 quando ya del Cenit
 traspuesto iba su carro,
 en busca del Nadir,
 aquel luciente bello,
 y encendido rubí,
 que ofreciendo en tu man
 te animò: Nunca, en fin,
 feliz me huviera visto,
 para verme infeliz.
 Pues Apolo enojado
 del robo contra ti,
 y contra mi amenaza,
 no solo esse confiu,
 mas del Caucaaso todo
 el barbaro Pais,
 Digalo el que queriendo
 à Minerva rendir
 sacrificio, no hubo
 quien quiesse seguir
 en ceño tuyo el vando
 mio, con que me vi
 obligado à bolver
 la espalda para ir
 à nunca ver el Sol:
 y huyendo aora de ti,
 si antes de ellos aquel
 seno del monte vil,
 que fue mi alvergue, donde
 su mas hondo sibil
 sea mi tumba, siendo
 mi pyra su cerviz.

Canta Minerva.

Min. Oye, aguarda, escucha, espera,
 sabrás que no ay que sentir
 ya los enojos de Apolo.

Pro. Qué voz es esta que oí?

Min. La voz de quien te escuchò.

Pro. Habla contigo sin mi,

sin ti, y contigo otra vez
 hablando à tu Estatua, di
 adoracion; y pues oy
 à contrario repeti,
 el trance se ve à tus pies,
 humilde llevo à pedir
 perdon del despecho, que
 que desconfiado de ti,
 y de Apolo amenazado,
 mas no puedo proseguir,
 que à esta parte Epimeteo
 viene.

Min. Pues no me halle aqui,
 y me conozca en la voz,
 que no la podré fingir
 como la Discordia, à quien
 bastarda Deydad, en fin,
 hija de Platon, les ha dado
 el cautelar, y el mentir.

Pro. Pues escondete detrás
 de esse enredado jazmin,
 para que sin que te vea
 el, te puedas encubrir,
 haziendote espaldas yo,
 que viendome solo ir,
 por otra parte, quien duda,
 que ponga el reparo en mi,
 y à ti no te vea, teniendo
 objeto en que divertir
 la vista. *Min.* Dizes bien.

Pro. Pues
 retiráte, y no de aqui
 saltés, para que en passando;
 bolver pueda à proseguir
 disculpas de aquel despecho
 y tambien, Minerva, à oír,
 porque el enojo de Apolo
 no tenga ya que sentir.

*Retirase Minerva en un bastidor de
 yerva. Sale Epimeteo y Merlin.*

Canta Minerva.

Min. Buelve, pues, aqui te aguardo;

Prom. Por delante del he de ir,

De Don Pedro Calderon.

cañonándole á verme. Vaf.
m. Tu la viste? *Merl.* Yo la vi
 hablando con él.

m. Pues como
 el solo se ve, y aquí
 ella no está? *Mer.* Que se yo:

m. Calla, que mientes, Merlín,
 que ni él hablara con ella,

pues aborrecerla oí,
 ni ella desapareciera

tan presto. *Merl.* Digo que si,
 y que refi cien mil veces,

por señas de que ázia allí
 cenos; y si quieres mas señas,

mejor las podrán dezir
 las rendijas de aquel

verde cancel. *Epi.* Es así.

Representa Minerva.
n. Forçoso, si él me descubres,

será sin hablar, oír,
 y á mas no poder, forçoso

desaparecer de aquí.

Los versos ha de dezir detrás de

Estatua, puesta ya en su lugar, y

oyendolos dicho, passe á la otra

parte del vestuario, y Epimeteo

llega abriendo el bastidor, y

habla con la Estatua.

Jim. Porque tu, Divina Aurora;

tanto su luz desbanece,

que alumbra á quíele aborrece,

y se esconde á quien le adora?

Y si en las flores que adora
 la rosa en qualquier jardín,
 es la Reyna, porque á fin
 de tenerla sospechosa,
 quieres que en este la rosa
 esté á sombra del jazmin,
 si de aborrecido ha sido,
 deme la Discordia el hado:
 mira como amaria amado,
 quien adora aborrecido.

Y pues que ya no te pido
 mas amante, y menos necio;

que hagas de mi amor aprecio;
 has desprecio de mi amor,

que no quiero mas favor,
 que el merito del desprecio.

Mira qual debe de ser
 quien desea merecer

el dia que es su placer
 solicitar su pesar,

mas que tendrá que mirar
 quien ve en si mi ansia cruel

aborrecida de infiel
 amante? mas si de mi,

pues él me venga de ti,
 que yo he de vengarme del.

Que es esto? aun para dezirme
 que te canso, no merezco

oir tu voz? de quando acá
 añade daño al silencio?

Habla, dime que te canso;
 que te aflijo, que te ofendo;

que yo me ire consolado
 con saber que te obedezco.

Que es esto, Merlín, has visto
 tan callado, tan severo

semblante jamás?

Merl. No sabes
 lo que al verla muda, pienso,

que debemos de tener
 algun natural secreto

como los Saludadores;
 que hasta vn caso ignoran serlo,

de hazer hablar, y callar
 Estatuas, y sino es esto,

es que á vna Dama vn galán
 robó, pusola vn pañuelo

en la boca: ella muy alto
 pregunta, para qué efecto?

de que no des voces, dixo;
 y ella prosiguió muy quedo:

que voces tengo de dar
 si estoy ronca? aplica el cuento.

La Estatua de Prometeo.

A robarla ibas, te habló,
con que dexada, sintiendo
el desden de no robarla,
quiere aora enmendar el yerro
callando; como quien dize:
si el dexarme, majadero,
entonces, fue porque hablè,
robame aora que enmudezco.

Epim. Aunque es desatino tuyo,
yo estoy tal, q̄ hazer me atrevo
caso del, llega conmigo,
llega, que atreverme tengo
à lograr oy lo que entonces.

Sal Minerva por otra parte representando.

Min. En ti busca Epimeteo.

Ep. Cielos, que miro! y que admiro
aquí vna, y aquí otra.

Min. Vengo
à desahogar ofendida
el volcan que arde en mi pecho.

Epim. Qué es esto?

Merl. Despacho de Indias,
que trae duplicado el pliego.

Min. Como es posible, tyrano,
aleve, falso, sobervio,
cruel, sedicioso, injusto;
y en fin, dado à fieras, fiero:
como es posible?

Epim. Suspende
la voz, que absorto, y suspenso,
lo que oygo, y no oygo me agravia,
pues quando estava pidiendo
à otra tus desprecios, y iras,
vienes tu à doblarlas, puesto
que siento los que ella calla,
y los que tu dizes siento.

Min. Otra y? *Epim.* Otra tu.

Min. Pues como
es posible? *Epim.* Llega à verlo,
y verás como es, posible.

Min. Donde está?

Epim. Dilelo al viento.

Desaparece la Estatua:

Merl. O para representante,
que buena era, pues es cierto
no errara el papel, y fuera
en la tramoya sin miedo.

Min. Qué es della? *Ep.* No sé, no

Min. Qué ilusión, qué devaneo
te turba? *Epim.* No sé.

Min. Pues yo

que sé mi pena, a ella buelvo
Como es posible, otra vez,
que la Diosa, injusto fiero,
tyrano, y aleve, des
color, à que en vandos pue
el pueblo por superior,
el tuyo aya Prometeo,
del ausentandose, y *Epim.* Det
segunda vez el aliento,
que si pedia à la otra, tu,
ya fuese verdad, ó sueño,
me diese desprecios, no
la pedi me diese zelos;
y pues sin zelos serian
gala de amor los desprecios;
y con ellos son agravios,
ya que à tu amante echas meno
encendiendo nuevas sañas,
has de ver como me vengo
en el de ti, y en ti del,
y que anuncia ver, más esto
mejor que yo te la diga,
serà te la diga el tiempo.

Merl. Tiene razon que le sobra
dezir de ti, que es mal hecho
ya que otras son de dos caras
ser tu muger de dos cuerpos.

Min. Qué culpa tengo que hag
amor, amor en su pensamient
caso la imaginacion?

Merl. Y yo que su amor no tengo
pues solo soy de su amor
curador ad litem puesto,
que siempre me toca andar

De Don Pedro Calderon.

vista de sus pleytros,
no la vi à ella por ella.
Mientes, villano.
No miento,
ia que estoy viendo cosas,
son cosas que estoy viendo.
Què es esto, Dioses? quien viò
tan contrarios estremos.
no dexarme el que amo,
eguirme el que aborrezco?
nde Prometeo se avra
irado, quien saberlo
diera para ir? *Pro.* Apenas
bolver à Epimeteo
a el monte, quando en busca
ya no en las alas, vengo
el deseo, que oy en mí,
n alas de dos deseos.
Albricias, alma, que no
ha ido, y que aorable le veo.
n. Vno, es pedirte perdon
e aquel passado despecho
on que te hablè.
Què ventural.
Conficso, que estuve ciego,
as por disculpa me valga.
Què dicha!
m. Vn sentimiento
o es facil de reducir
las carceles del pecho,
in que le asfome tal vez
los labios. *Min.* Què contento!
m. Otro es, saber como Apolo
na serenado lós ceños
de sus nubes: logre, pues,
de ambos à tus plantas puesto,
de aquel el perdón, y deste
ta noticia. *Min.* Alça del suelo,
llega à mis braços.
om. Què escucho?
mal aya quien puso objeto
parecidos la distancia
en la voz, que al fin es viento!

Min. Llegá, pues, lléga à mis braços;
que es bien que te pague en ellos
las albricias. *Pro.* Què pesar!

Mi. De mirarte. *Pro.* Què tormento!
arrepentido de averme
hablado con el despego
que me hablaste, quando:

Prom. Aparta,
no à mí te acerques, que tempo;
que inficione el coraçon,
y que se borre el veneno
de tu voz, què te me acuerda
causa de mi mal.

Min. Què es esto?
tan presto tan otro, es
este el arrepentimiento,
con que el perdón me pedias?

Pro. De que te admiras, es nuevo
el que venga presto el mal?

Min. No, ni que el bien huya presto:
què miras? què buscas?

Prom. No
lo sè, no lo sè. *Min.* Lo mismo,
y con esse mismo espanto
me respondiò Epimeteo;
buscando no sè que sombra;
que le desvaneciò el viento.

Prom. Sin duda la viò, y ella
se fue de su vista huyendo.

Min. Adónde vàs? *Pro.* A no verte.

Min. No dixiste, no ha vn momento
que à verme venias?

Prom. Si dixè:
mas tambien dixè, que à efecto
de pedir vn perdon, que
no pido, y añadir luego,
que à saber el desenojo
de Apolo; y pues dos deseos
me traxeron, y ya el vno
yo respondido te tengo,
respondeme al otro tu;
què desenojo es? *Min.* Mal pueda
dezir yo lo que no sè.

Prom.

La Estatua de Prometeo.

Prom. Al verás si te convengo;
en si te busco, ò no, pues
buelto en azar el encuentro,
te hallo como daño, quando
te busco como remedio.

Min. Oye, espera.

Prom. Aparta. **Min.** No
has de irte, sin que primero
me digas en que te agravio.

Prom. Como puedo, sin saberlo
dezirlo tampoco yo;
pues si Deidad te contemplo,
te adoro, si hermosa te amo,
si discreta te venero,
si prodigiosa te admiro,
y si todo te aborrezco,
que ay otro yo, que sin mi
máda en mi mas que yo mismo.

Min. Apuremos esse enigma,
no hiziste mi Estatua?

Prom. Es cierto.

Min. No vino al calor del rayo
que robaste? **Prom.** No lo niego.

Min. Pues quien, dime, aborreció
obra que empezó su ingenio,
que prosiguió su calor,
y perficionó su zelo
en fee de auxiliar Deidad?

Prom. Quien vió. *Caxas.*

Dentro vnos. Viva Epimeteo.

Otros. Viva Prometeo.

Todos. Arma, guerra.

Pr. Por mi respóda esse estruendo:
quien viene hazer vn milagro?
que ve en escandelo buelto
los vandos, que entre Minerva,
y Palas se dividieron,
y en sus sacrificios, y
a las manos del encuentro
han venido; y si notaren,
que antes de ser lid, me ausento
de corrido, ya que es lid,
no han de notarme, que buelvo

los pocos que me apellidan;
de cobarde el rostro al riesgo
con ellos moriré. *Vase.*

Min. Y yo
contigo, porque aunque sien-
tus despechos, no ay valor
en vn generoso pecho
como del desprecio mio,
aun yo misma el desprecio.

Vnos. Epimeteo viva.

Timantes, y todos. No
viva sino Prometeo.

*Sale por una parte Epimeteo con
vnos, y por otra Timantes con
otros, y tocan caxas.*

Epi. Como es posible, Timantes,
que rijas el desacierto
de los que aviendo pasado
los discordes vandos nuestros
de sacrificios a lides,
a Minerva aclaman, siendo
Palas Deidad de la Guerra?

Tim. Como mas con Prometeo,
siguiendo su razon, que
tu desagradecimiento,
quiero el honor de la ruina,
que el triunfo del vencimiento.

Epim. Qué razon?

Tim. La de aver sido
por quien domesticó el fuego
su abrigo le debe el dia,
la noche su lucimiento.

Vnos. Y el Caucaço vn bié te sumo.

Epim. Que importa, si todo esso
para en que Apolo caligue
en todos su atrevimiento.

Tim. Los metheoros del ayre
sin causa los vemos
en condensados vapores
congelarse.

Epim. Ya no es tiempo,
si han de razonar las armas,
que lidien los argumentos.

De Don Pedro Calderon.

ellos; amigos, y no
pais, que en auxilio vuestro,
Deydad de las lides
lica.

Salen Prometeo, y Minerva.
or. Amigos, à ellos,
e Minerva por nosotros
lverà.

Con tal esfuerzo,
as que ellos somos, aunque
mos en numero menos.
caxas, y en oyendolas se suspenden,
baxa cantando de rapido la

Discordia.

y vnos. Pues alarma.

y otros. Pues alarma.

o Dis. Tened, parad los azeros.

Musc. Que el vencimiento sin sangre

Disc. Es el mejor vencimiento.

Musc. Que el vencimiento, &c.

Epim. Quien eres tu, que paras
à su voz, furor, y aliento?

Prom. Quien eres tu, que à todos
dexas à tu voz suspensos?

Repr. Disc. Esto no es aventurar
à los trances de vn encuentro,

distando Minerva ardidés

contra el valor al ingenio

la victoria à Palas: soy

quien del alto coro excelso

Embaxariz de los Dioses

os habla, y en fee de serlo

sea canto de creencia

la suavidad de mi acento

Canta. En la ruda política vuestra

dos leyes teneis, y tan justas las dos,

como el que muera el que fuere homicida,

como el que pene el que fuere ladrón.

Pues qué mas sacrilego hurto,

qué mas alevé injusto traydor,

que el que escandalo del Sol el Alcazar,

se atreve à robar sus rayos al Sol

Y así Jupiter, viendo que Apolo

entre Minerva, y Palas, que son

sus hermanas, no quiere neutral

tomar la venganza, ni dàr el perdón:

porque el delito de vno no passe

à ruyna de muchos, pronuncia mi voz,

que el agresor no mas las padezca

encarcelado en obscura prision,

donde funesto paxaro sea

al hado verdugo, que ambriento, y feròz

su corazon despedace de dia,

criando de noche otro igual corazon:

y porque à Minerva no pueda llegar

el cargo de ser quien las alas le dió,

sacrificada su Estatua resuelve,

que ella de Apolo la satisfacion;

que pues viviò de su fuego en su fuego,

que muera es justicia, en cuya obligacion

la otra ley se executa, pues es

tambien homicida quien mata de amor:

y temed, que de no executarfe

entre ambos decretos, los complices sois

de entrambos delitos, con q delinquentes

el Caucaço todo de jove al ardor.

La Estatua de Prometeo.

en bolcan mōngibelo nube subió
de mas vivo incendio, de mas vivo ardor,
hoguera será que lleve en pavesas
de leves cenizas, el ayre veloz.

Musc. Temed su rigor,
temed su rigor.

Disc. Hoguera será q̄ lleve en pavesas,
de leves cenizas el ayre veloz.

Musc. Hoguera será, &c.

Min y Prom. Oye, aguarda.

Epim. En vano es,

querer alcanzarla, no
tanto porquē yā del ayre
passa la media Region,
quanto porquē yā es forzoso
daros ambos à prision.

Prom. Primero daré la vida,
no en mi defensa, sino
desta infeliz hermosura,
que aunque no me mueve amor,
de ser muger, y yo noble,
me mueve la obligacion.

Min. Y à mí la de que à su lado
haga apacible el dolor,
ya que he de morir por fuerza,
el morir por eleccion.

Prom. Ea, Timantes, muramos
à las manos del valor,
no de la infamia. *Tim.* Ya viste,
Prometeo, si tu accion
tomè ausente, pero vna
cosa es oponerme yo
à los empeños de vn vando,
ó los decretos de vn Dios.

Todos. Todos dezimos lo mesmo,
y siendo fuerza el temor
de Jupiter, fuerza es. *Prend. nlos.*
que vengais presos los dos.

Prom. Como, traydores?

Todos. Donde ay
obediencia, no ay traycion.

Pro. Ay de quien el bien hizo
en mal convertido vió!

Min. Ay de quien nació milagro
para fallecer horror!

Epim. Con vnas vandas los rostros
les cubrid, para que no
al mirarlos se conmueva
el Pueblo, ni oyga su voz.

demas, de que también es
vsada demonstracion
entre nosotros, que dize,
que ya no ay apelacion
el dia que se les niega
mirar las luzes del Sol.

*Entranse los Soldados con los dos, y al
llamarlos, buelven a salir como entra-
ron, con vna muger, vestida con el
vestido de la Estatua, cubierto el rostro,
y al entrarse con ella, atravesando
el tablado, sale Minerva,
cantando.*

Guiad, pues, al Templo con ellos
de Saturno, donde oy
la prision, y el sacrificio
se disponga; pero no,
no vais al Templo, bolved,
bolved, no la dilacion
enojo sea à Jupiter, dando
à algun tumulto ocasion;
y assi desde luego ir
al monte será mejor;
puesto que su pavorosa
cueva ha de ser la prision
dél, y della el sacrificio
en la desierta mansion
del mismo monte, porque
adonde el fuego vivió,
muera el fuego, dando en propios
terminos satisfacion
al desagravio de Apolo,
el mio diré mejor. *Ap.*

*Al monte, pues, guiad con ellos;
al monte. Vase*

Canta Minerva en voz de lamento.

Min. Tonantes Dios,
como permites, que enmiende
à vna culpa otra mayor?
Es menos delito, que
la Discordia hurte tu voz,
que el que hurte Prometeo
vn pequeño rayo al Sol?
Qué traycion como falsear
tus decretos, ni qué horror
como que tenga mas pena
vn robo que vna traycion?
Ay tu soberano solio.

De Don Pedro Calderon.

llegue este justo clamor:
mas para qué, si primero
llegar yo puedo.

ale Palas cantando todo este passo.

in. Eso no,
porque hasta que executado
esté en ambos mi rencor,
y veas quien en su alumno
puso en mas su estimacion,
para qué tu no lo impidas
fabrè detenerre yo.

in. Tambien yo fabrè romper
tus lazos. *Pal.* Qué pretension
tan vanal con Palas tu.

in. Pues por qué no?

in. Porque à par del mismo Marte
Diosa de las armas soy.

in. Yo de las letras, mortales,
ved si entre ingenio, y valor,
mas que la fuerza del brazo
vale la de la razon;
fuelta tirana. *Pal.* No pude,
ay, de mi impedirla.

Vase. Sale la Discordia.

c. No
aquesto te desconfie,
por mas que buelce veloz,
que antes que à Jupiter llegue
su llanto, y mi acusacion,
abràs conseguido tu
de entrambos la destruicion:
O digánlo en pavorosos
le funebre son.

Sordinas, y caxas destempladas:
onca la trompa bastarda,
destemplado el atambor,
cuyo compàs, que sirve
al suplicio de pregon.

en cubiertas las caras: ella con las mu-
ñecas à una parte, y él à otra con los
bombres, y detrás Epimeteo,

Mèrlin, y Timantes.

ella viene acompañada
le juvenil Esquadrón
le las Zagalas del valle;
del popular rumor;
el demas pueblo, diciendo

de vnos, y otros el clamor.

Los dos. Ay de quien viò.

Musíc. Ay de quien viò.

Los dos. El bien convertido en mal.

Musíc. El bien convertido en mal,

Los dos. Y el mal en peor.

Musíc. Y el mal en peor.

Epi. Haced aqui alto, à la vista

de la gruta, que prission

ha de ser de Prometeo,

y del risco, en que oblacion

su viva Estatua ha de ser:

si alguna culpa que soy *ap.*

quien de su castigo toma

à cargo la execucion,

ame aborrecido, y tenga

zelos, y verà que son

zelos, y aborrecimiento

quien los avisa, y no yo:

y aora, para que sea

el merecido dolor

de ambos sobre padecer

el ver padecer mayor,

los rostros los descubrid:

Logren, pues, su odio, y su amor,

ella viendo lo que quiso,

viendo èl lo que aborreciò.

Pal. No crearàs, Discordia, quanto
gozola al verlos estoy.

Disc. Y yo, mas quando repiten
lamento à vn tiempo, y cancion.

Los dos, y Musíc. Ay de quien viò
el bien convertido en mal,
y el mal en peor!

Pro. O nunca bolviera à ver
los claros rayos del sol,
si era para ver tu pena!

Min. O nunca yo el resplandor
à ver bolviera del dia
para mirar tu afliccion!

Pro. No sè, ay infausta hermosa! fural
como ya en mi coraçon
se ha de cebar boreal fiera,
si al verte sin èl effoy!

Min. Más siento, pues, en mi muerte,
sin à mi desdicha doy,
lo que tu has de padecer;
que lo que padeczo yo.

Tim. Qué lastima! Vill. Qué desdicha!

Libe.

La Esclatna de Prometeo.

Lib. Què pena!

Todos. Què compassion!

Mer. Si ha de morir como vna,
para quando era el ser dos.

Epim. Bolvèd, bolvèd à cubrillos,
y vayan al roncò son,
à la gruta èl, y ella
à la hoguera.

Todos, y Musica. Ay de quien viò
Apolo en vn voi cantando.

Ap. Tened, parad, suspèded el rigor,
vereis à mi voz,
el mal convertido en bien,
y el bien mejor.

Epim. Què nueva luz serà esta?

Tim. Dioses, què nuevo arrebol
es el què ilumina el dia?

Todos. Quien causa este efecto?

Canta Apolo. Yo,

que al vèr que Minerva
al Solio subidò
de Jupiter, donde
pide su perdon,
y que el concederle
es precisa accion,
porque nunca niega
piedades vn Dios.

Venir he querido
à traerle yo,
debamele à mi,
y à Jupiter no:
Y pues yà sin parte,
està no es razon,
para que en suplicio
padezcan los dos:
Y para que sea
mi triunfo mayor,
hachizós que en humo
la Discordia diò,
en rayo de luzes
harà mi esplendor,
que desvanecidos
huyan su arrebol,
cobrandose en quantos
ella perturbò
razon, y sentido,
sentido, y razon.
Y así mude vuestra
funebre cancion,

El hymno, diciendo,
todos con mi voz,
felices quien viò.

Todos, y Musica.

Musica. Felize quien viò.

Apol. El mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

Musica. El mal convertido, &c.

Pal. Huyamos de aqui, Discordia:

Dij. Ay de quien por ti fingió *Vas.*
leyes para que aora tema
de Jupiter el rigor! *Vas.*

Epi. Què es lo que passa por mi?
quien mi juyzio enagenò
para aborrecerte, hermano?

Pro. Quien el mio perturbò,
para que yo aborreciesse,
à quien adorando estoy?

Min. Valgame à mi por disculpa
el exemplar de los dos.

Pro. Y à todos de aver tenido
tan violenta oposicion.

Mer. Libia, en tu aborrecimiento
solo me he quedado yo.

Lib. Y yo en el tuyo.

Mer. Buen medio. *Lib.* Di, què es?

Mer. Casarnos los dos,
pues yà està la costa hecha
de no tenernos amor.

Epi. Yà, pues, que Apolo debemos
la paz, en su adoracion
dediquèmos este dia;
y para que desta vnion
en el Caucazo no falte
memoria, ni succion
de Prometeo, y Pandora,
han de celebrarle oy
tambièn las bodas. *Min.* què dicha!

Pro. Yo solo el dichofo soy
de entrambas felicidades;
pues es dia de perdon;
pidamos el nuestro. *Mer.* Sea,
todos diciendo à vna voz,
si es que lo mal que servimos
merece algun galardón.

Musica, y todos. Felice quien viò,
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.